



## El momento cumbre de la Redención

La hora final, la definitivamente salvadora se iba a oír de un momento a otro en el reloj de los tiempos. Todas las profecías acerca del Salvador se estaban cumpliendo con precisión matemática en su divina Persona. Los padecimientos de Jesucristo cada vez eran más atroces, a medida que se aproximaba su muerte; y cuando los dos ladrones tal vez habían desahucado y perdido la sensibilidad. Jesús se sostenía en el infamante madero en la plenitud de la perfección de sus sentidos exquisitos. Todo lo padecía—como dice Santo Tomás—y de todas las maneras. Padeció de gentiles y judíos, de hombres y mujeres, de príncipes y vasallos; padeció en sus amigos, en la fama, en el honor y la gloria, en sus cosas y vestidos; en el cuerpo azotes y heridas; en la cabeza, manos, pies, pecho y en todos sus sentidos; en el alma tristeza, tedio mortal.

De nada buscó alivio. Después de las misteriosas tinieblas que debieron comenzar a la una de la tarde y de la despedida de su Madre, Jesús se sumergió en un silencio de contemplación que tal vez duró hora y media. Durante este tiempo reinó un silencio casi absoluto en torno a las tres cruces, pues, exceptuando los soldados, casi no quedaba gente, ya que al esconder sus rayos el sol, atemorizada, había huido de aquel lugar de tantos remordimientos para sus almas. De repente Jesucristo dio aquel grito: «Padre mío, ¿por qué me has desamparado?», con el cual llamó poderosamente la atención de los que le oyeron. Pasáronse todos en pie y el Centurión, que mandaba la tropa, se puso frente a frente, mirando al Divino Crucificado, como espialdo todos sus actos, ya que hacía tiempo le estaban llamando mucho la atención. Entonces dijo Jesús a los que le miraban: «Tengo sed». Un soldado caritativo le presentó la esponja de vinagre (bebida que acostumbrábase a dar a los crucificados); Jesucristo la gustó y dijo en seguida: «Todo ha concluido ya». Estremeciéronse al oírlo los circunstantes y avivaron sus sentidos, queriendo recoger los últimos rasgos de la muerte de aquel crucificado.

Vieronle entonces que afirmándose en la cruz, levantó su frente al cielo, abrió sus ojos serenos, sonrió lleno de confianza, y no como quien muere, sino como quien sale a su triunfo, no como quien es víctima de la muerte, sino como señor de la misma, dió un tremendo grito que resonó en todo el Calvario, diciendo: «Padre, en tus manos encomiendo mi alma». Inclínó entonces soberanamente argusto la cabeza, teñida en sangre, y murió.

Así murió nuestro buen Jesús. Murió porque quiso y en el momento que quiso. Cuando él quiso, «expiró, o mejor dicho, «dió su vida» por la felicidad eterna de los hombres. Por eso dijo San Agustín: «Más me amaste Señor, a mí que a Ti, puesto que moriste por mí».

## HACIA LA METROPOLI

No son ya los tiempos actuales los más indicados para recordar frases que en otros días tuvieron un sabor de certidumbre y hoy, cada día más lejano, tienen todo el aspecto de propaganda jactanciosa. En una guerra se ha de entrar siempre conociendo las posibilidades del contrario, y si en una propaganda discreta pueden hacerse apreciaciones sobre el valor enemigo, en una contienda bélica los mandos militares pondrán sordina a sus palabras y evitarán el hablar jactancioso y las afirmaciones categóricas que los días después desmienten rotundamente.

Parecen lejanos ya aquellos momentos iniciales, cuando el Japón, pleno de empuje, sonriente, con la fortuna a su favor, dió unos golpes favorables que realmente destruyeron la potencia del enemigo en los mares del Pacífico. Después, desde Radio Batavia, ya en territorio conquistado, desde Radio Tokio en la capital del Imperio, o desde la recién bautizada Shonancho se afirmaba que los aviones norteamericanos jamás bombardearían la metrópoli nipona, que nunca la Armada de los Estados Unidos se arremolcaba en aguas dominadas por los japoneses, y aún pervive en la memoria aquella aclaración irónica que se refería a las superfortalezas volantes del enemigo americano.

La realidad es muy triste para la metrópoli. Ya las aguas del Japón son cruzadas por los navíos norteamericanos. Las islas Filipinas se arrancaron de sus manos y de allí parten los aviones que atacan Sikkim, Oka y las ciudades de Kiu-Siu. Ya las islas Bonin están en dominio extraño y son bases para los ataques aéreos contra Yokohama, Tokio y Kioto. Las afirmaciones pretenciosas no tienen realidad al pasar los días.

La situación en el Pacífico pasó ya hace tiempo a ser peligrosa para las fuerzas japonesas. La Escuadra invencible que ostentó el Japón en los primeros días, hoy no parece por ninguna parte. Ha sido destruida. Acaso les espere la misma suerte que a la Flota italiana. Pero la verdad es que frente a los cruceros americanos, apenas si luchan las baterías de costa. Con el cielo dominado, las aguas perdidas ya, queda aún a la metrópoli japonesa la posibilidad de defender su tierra palmo a palmo, su propia tierra, el campo metropolitano, que no ya las islas que conquistaron en los primeros días. Hacia la metrópoli apuntan los cañones de los Estados Unidos.



## El temporal en España

**Copiosas lluvias en varias provincias**  
En la zona de Huesca cayeron 70 litros por metro cuadrado.—Salvación de las cosechas

### Tiempo probable

Toda España buen tiempo; algunas lluvias en el Cantábrico. Nubes irregularmente distribuidas en la mitad norte de la Península; cielo despejado o casi en el resto.

### Noticias de provincias

De Lérida comunican que allí se registra temporal de lluvias que benefician mucho a la agricultura.

En Antequera, después de prolongada sequía, llueve intensamente.

En Sevilla, la abundante lluvia caída beneficia extraordinariamente a los campos.



Notable cuadro de Juan de Juanes que se conserva en el Museo del Prado.

## La Semana Santa en provincias

### En Sevilla

#### La Cofradía de los gitanos

SEVILLA, 27.—La Cofradía de los Gitanos, que sale en la madrugada del Jueves Santo, lucirá este año, por una especial distinción del teniente general Queipo de Llanos, la Laureada que Su Excelencia el Jefe del Estado concedió al ilustre soldado que salvó a Sevilla. La Virgen de las Angustias, que es titular de esa Cofradía estrena unas vestiduras que han sido confeccionadas con el traje de torero de «Gitanillo de Triana», que llevaba puesto cuando re-

cibió la gravísima cornada que le ocasionó la muerte. El traje de «Gitanillo», que tenía la madre del torero en gran estima y guardaba como una reliquia, lo ha cedido a la Virgen de las Angustias que, con el Cristo de la Salud son las dos imágenes titulares de la Cofradía de los Gitanos, de la que es camarera mayor honoraria la hija del teniente general Queipo de Llanos.

Para presenciar los desfiles de Semana Santa han llegado ya numerosas personalidades. Entre ellas figuran el ministro de Hacienda, señor Benjumea; el director de A. B. C. de Madrid. Entre las personas de la nobleza figuran la duquesa viuda de Santoña y los marqueses de Manzanedo.—CIFRA.

### Desfile de seis Cofradías

SEVILLA, 27.—Añanzado el tiempo, en el Martes Santo han lucido las seis Cofradías que tienen señalada para hoy su estación más otra que no había desfilado por la lluvia, el Domingo de Ramos. Ha sido enorme la afluencia de forasteros y las calles se han visto abarrotadas de público. La tribuna oficial y los palcos de la plaza de San Francisco estaban ocupadas por representaciones del Ayuntamiento, autoridades y jerarquías, así como personalidades extranjeras. Inició los desfiles procesionales la Cofradía del Cristo del Amor, conocida vulgarmente por la Cofradía de la borriquita. Después, la del Cristo de la Salud; a continuación, la del Cristo de la Buena Muerte, conocida por «el Cristo de los estudiantes», que había salido de la iglesia de la Universidad. Presenciaron la salida de esta Cofradía los estudiantes, jerarquías del distrito universitario, claustro de la Universidad y mucho público. Esta procesión no lleva banda de música y su desfile es de imponente severidad. Van en ella cerca de cuatrocientos nazarenos con túnicas negras y cinturones de esparto. En la presidencia, el rector de la Universidad, los profesores y jerarquías universitarias. También desfilaron la Hermandad de la Sagrada Presentación de Jesús al Pueblo. La Cofradía de Nuestra Señora de la Candelaria y la Hermandad del Cristo de la Misericordia. La Candelaria es muy popular, y estrena este año una candelaria completamente nueva.—CIFRA.

### Grandioso Via Crucis en Tarragona

TARRAGONA, 27.—El tradicional via crucis que anualmente

celebra la Real Hermandad de Jesús Nazareno ha revestido esta tarde gran brillantez. Más de 5.000 fieles participaron en el desfile y muchos más se congregaron devotamente en las calles por donde debía pasar el vía crucis. Presidieron el acto el arzobispo de Tarragona, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento.

## A MENOS DE 400 MILLAS DEL JAPON METROPOLITANO

NUEVA YORK, 27.—Las tropas norteamericanas han desembarcado en las islas Kerama, situadas a menos de 400 millas del Japón metropolitano y a 15 del Grupo Orinawa, perteneciente a las Ryukiu, según anuncia una información oficial de la Radio de Tokio, recogida en Nueva York.

La citada información, dice: «Una gran fuerza naval enemiga hizo su aparición en aguas próximas al suroeste de las islas Ryukiu y sometió a la isla Okinawa y otras a un intenso bombardeo aéreo y naval desde el viernes último. Parte de las fuerzas enemigas efectuaron un desembarco en las islas Kerama, el sábado».

Estas noticias no han recibido hasta ahora confirmación oficial norteamericana.—EFE.

**Por una apuesta de 120 escudos un peluquero portugués recorre a pie y en hora y media 17 kilómetros**

LISBOA.—Un peluquero de Estremoz, llamado Joaquín Antonio Brito, de 22 años, llegó a la barbería donde presta sus servicios e indicó al dueño que por falta de transportes se había trasladado a pie desde Bencatel, a 21 kilómetros de distancia, en menos de dos horas. Su afirmación suscitó la hilaridad de la clientela y la cosa terminó en apuesta. El peluquero debía ir a pie hasta un pueblo cercano, distante 17 kilómetros, en una hora y cincuenta minutos, y la apuesta era de 120 escudos. Brito, seguido de varios automóviles y curiosos, hizo el recorrido en quince minutos menos del tiempo señalado. Ha recibido numerosas ofertas y ya se le conoce por «el héroe público número uno de Estremoz».—EFE.

## Argentina declara la guerra al Eje

BUENOS AIRES, 27.—(Urgente).—La Argentina ha declarado la guerra al Eje, según se anuncia oficialmente.—EFE.

### Bombardeo de Kyushu

WASHINGTON, 27.—El departamento de Guerra anuncia que 150 superfortalezas volantes norteamericanas han bombardeado la isla de Kyushu, en el archipiélago metropolitano japonés.—EFE.

## 28 de marzo

Esta fecha tiene para los abulenses la especial significación de ser aniversario del nacimiento de Santa Teresa. Para los españoles en general resalta además el aniversario de la liberación de Madrid por el Caudillo que aún venera en su despacho la mano de la Santa...



He aquí le vimos que no tenía hermosura ni esplendor, nada conserva de su aspecto. Llevó sobre sí nuestras flaquezas y aportó nuestros dolores. Con sus cardenales hemos sido curados

## FIGURAS DE LA PASION

## La soldadesca

Cuanta torpeza, vileza y degradación cabe en un pecho donde alentarán el odio y la crueldad sádica del demonio más corrompido se nos muestra patente en el grupo aquel de pretorianos que, tras los azotes de la columna, se mofaron de Cristo.

Comprendemos sin dificultad que por congraciarse con su señor se atreviera el repugnante alverto a poner su mano pecadora en el rostro adorable de Jesús: le reprochaba la que juzgó, en su servilismo, respuesta indigna a la pregunta del Pontífice. También nos explicamos sin trabajo que la servidumbre toda de Caifás cuando se apoderó luego de la víctima la cubriera de salivazos, le diera bofetadas y ultrajara su carácter reconocido de profeta: respiraba el aire emponzoñado del Sinedrio. Ni nos sorprende que el piquete romano de la Crucifixión se hiciera eco de las blasfemias de los Sacerdotes y de los Ancianos, quienes les felicitaban por haber llevado a término su obra: simpatizaban naturalmente con quien nos aplaude.

Excede, en cambio, la humana inteligencia que los verdugos de la Flagelación y los otros soldados del Pretorio, viendo al poco menos que exánime Azotado, pasaran a burlarle tan soez y despiadadamente: sabían no ganar nada ante Pilatos, quien miraba al preso con harto notoria simpatía y luchaba consigo mismo, indeciso entre los clamores de la plebe y el grito de la conciencia; ni apetecían ser vitoreados o recompensados por los judíos, que, amén de despreciados por los dominadores, no presenciaban la asquerosa escena.

Nobleza pide que no tratemos mal con palabras a quien hemos de castigar con obras; y si fuera de nobles sentimientos la guardia del Procurador de la Judea hubiérase excusado con Cristo de verse en la precisión de llenar oficio tan ingrato; le hubiera consolado al dar por concluido lo que le fué forzoso ejecutar.

En toda nación civilizada se impone siquiera elemental respeto a quien lleva sobre sus hombros el peso de la ley; aunque ajeno a toda de icadeza, se hubiera satisfecho la Cohorte con abandonarle a su triste suerte, con dejarle tranquilo, aislado e ignorado, que apurara en cualquier rincón las últimas gotas de su cáliz amargo.

Pero aquellos soldados no eran hombres; eran fieras salvajes, azuzadas por el infierno. Y uno va y se procura un manto viejo que, por ser rojo, representa la regia púrpura. Otro le sigue y trae unas espigas que, trenzadas, forman corona. Y un tercero corre por una caña que figure el cetro de este rey de burlas. Y todos desfilan ante él y se arrodillan como rindiéndole homenaje, y le golpean con la caña en la cabeza, y le hieren las mejillas con bofetadas y le cubren con esputos aquel rostro en que mira el Padre su retrato.

Aquellos ministros de la fuerza gozan ofendiendo a quien no se defiende, insultando al que no replica, probando su torpe audacia con el desamparado, con el manso con el inerme.

Hay un cuadro en la Iglesia cermelitana de Piedrahita donde Alonso Cano trató de fijar una visión de María de Jesús o del Espino. Representa a Cristo después de la Coronación de espigas sentado y pensativo sobre el valor y objeto de tan inusitados sufrimientos, cual si se preguntase: ¿Vale la pena de sufrir tanto?

Que un Dios hecho hombre por amor al hombre sufra las burlas, los golpes, los gargajos de quien carece de humano sentimiento,

que un Rey del Cielo sea mofado herido y escupido por la soldadesca de la tierra; que un Dios que se nos hizo semejante para ennoblecernos y divinizarlos, se vea hasta tal punto escarnecido por los que muestran interés y orgullo en degenerar y envilecerse; todo esto parece materia y argumento de la meditación reconcentrada de Jesús, que se entrelaza con la pregunta: ¿Vale la pena de sufrir tanto por quien ni siquiera lo agradece?

Y si Jesucristo no fuera Dios y no tuviera compasión infinita de la extremada miseria nuestra, hubiera, sin duda, concluido: No vale la pena. Mas era Dios, cuya paciencia no conoce límites.

De aquí la osadía de los soldados. Privado de la tutela de la ley, agotado en sus propias fuerzas, perseguido por sus connacionales abandonado de sus amigos, Jesús, absolutamente indefenso, no podía resistirse a ser juguete de sus pasiones sórdidas; impunemente se le burlaba, se le abofeteaba y se le escupía. Con esa impunidad se hicieron atrevidos.

Hay siglo en nuestros días que reproduce, superándola, la escena nauseabunda. Contra un Dios que parece inerme porque las leyes no vengan sus injurias o los ministros de la ley no urgen su exacto cumplimiento; porque, siendo Dios, no pierde la paciencia y no castiga luego de ultrajado, se profieren palabras de burla, frases de escarnio, interjecciones torpes y soeces; las blasfemias son otros tantos salivazos al rostro del Señor. Y lanzados por quienes llegaron a conocerle por la fe; y lanzados por quienes se le consagraron en el bautismo; y lanzados con los mismos labios que le han besado al recibir la Eucaristía.

Y Jesús que preveía las groseras y asquerosas blasfemias que habrían de proférirse por hombres que se dicen civilizados, cultos y católicos, debió de olvidar por un momento la conducta de la romana soldadesca y preguntarse a la vista de tantas, tantísimas blasfemias, si valía la pena de sufrir tanto ante la perspectiva de tan escaso fruto.

P. Lumberras, O. P.

## Jueves Santo

I  
Por los floridos prados, por las fécondas vegas, por las arbóreas faldas de las abruptas sierras, del lago Tiberiades junto a las aguas trémulas fué predicando el rito de la Verdad Suprema que en la Bondad se inflama y en el Amor se incendia... Temblaban como lirios sus palabras ex-celsas. Fluiran las parábolas como lluvia benéfica; sonaban al oído tan dulces como suena el vuelo de las tórtolas en la tarde abrilena; tenían el perfume de púdiccas violetas y a su incógnito encanto la muchedumbre ingenua absorta presentía la luz de un alba nueva. De la belleza plástica era el Rabi la esencia, con sus ojos azules y con su faz serena entre el marco de oro de sus bucles de seda... Y al extender los brazos en la ardorosa prédica, los pliegues de su túnica ondulante y severa ceñían los contornos de su figura esbelta. Y ante el Rabi armonioso la multitud suspensa

sentía el ramalazo de la emoción estética y ardiente suspiraba María Magdalena.

## II

Ante la luz radiante de la doctrina nueva deshechas se derrumban falaces entelequias y los potentes ídolos sobre sus bases tiemblan. Escribas miserables al Visionario acechan y fragan en su dño, rabinos sin conciencia, intríngas tenebrosas y mentiras perversas; sobornan a la plebe con sórdidas ofrendas y por unos denarios la manada proterva contra el Rabi se torna y ante el Pretorio llega a pedir la muerte del que antes recibiera entre verdes olivas y palmas idumeas, El inicuo Pilatos, ante la innoble recua, ante la chusma torpe, ante la turba ciega, que contra el Justo nulla como sañuda bestia, aunque la infamia sabe y el perjurio condena, como un histrion se inclina, cede a la vil ralea, y cobarde sanciona la bárbara sentencia.

## ¡Eli, Eli, Lamma sabaktani!

Jesús terminó la Cena pascual con la oración prescrita de varios salmos que formaban una cierta unidad litúrgica. Después salió de la sala. A manera de fantasmas resplandecían blancas las paredes de las rocas. Jesús se dirigió a un huerto cerrado; el huerto llevaba el nombre de Gethsemani.

En la escena del monte de los Olivos empieza un nuevo período en la vida del Señor. Son ya los momentos de la verdad de la Pasión. Había comenzado en la última cena con sus discípulos: «Id a la ciudad y encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle.

Un mundo cristiano no recuerda año por año la Pasión del Hijo de Dios. Es un sentimiento popular íntimo, espontáneo, que rompe todas las barreras, todas las lindes y desborda el límite artificioso y contrahcho de lo enfermizo y lo irreal. Por esto saltó de las almas a los labios y fué música y fué creación lírica, y fué plástica en cuadros que causan estupor y maravilla. No es la Pasión del Hijo del Hombre cosa sutil que encaja en la dogmática de unos principios inmutables. Porque el alma siente los amores

eternos y las eternas pasiones. No hubo pintor que no produjera al lienzo alguna escena de la Divina Pasión. Y no ha sido por simplificar la obra, porque «casi pocas cosas son tan complejas.

No es función simple la interpretación del dolor horrendo, del sufrimiento físico, del perdón, de

das postizas, cansadas. Pintó la serenidad de Dios y el silencio imponente. La cara del Redentor habla en este cuadro del silencio sufrir y de la honda bondad.

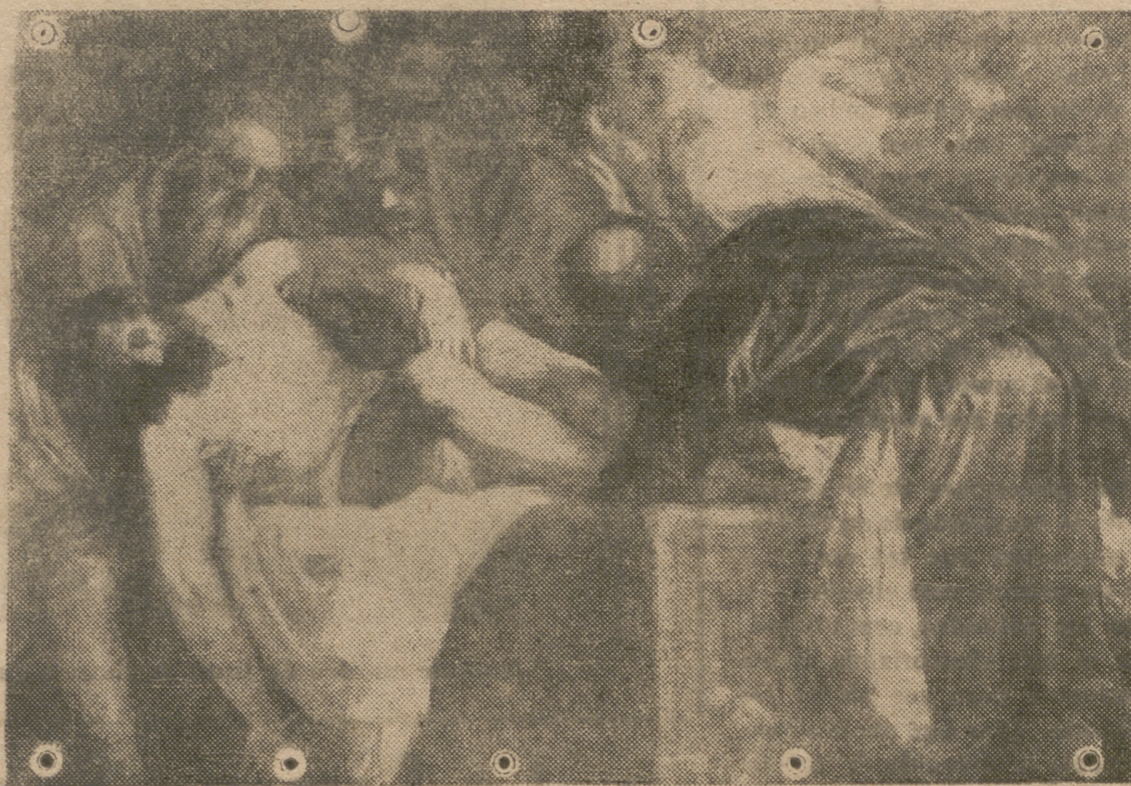
Van Dyck, con su genial pretensión, nos hizo sentir la emoción realista del odio y del perdón, La desbordada y cruel cólera

de Jesús exacerbó a los ultrajantes hasta querer ahogar bajo el escarnio y la afrenta el último rasgo regio del Divino reo.

De Rafael Sanzio está en el Prado el «Paso de Sicilia». Hay en torno a este cuadro de Rafael una leyenda. Al ser conducido a Palermo tropezó con un escollo el buque y se perdió todo, excepto el lienzo que las olas arrojaron a la playa sin que la pintura nada sufriera. En el momento en que «Jesús, caído, ve a su Madre» la tragedia tiene toda la humana expresión. Cristo ha caído. La Cruz pesa sobre Él. Alza la vista y contempla a su Madre. No puede ser más expresiva, más intensa, más triste, más apenada y más dolorida su mirada. Y, sin embargo, a su alrededor, en los otros hombres, el odio o la indiferencia. Más adelante, cuando Simeón ayudó en el Vía Crucis, Jesús pudo dirigirse a las Santas mujeres: «Hijas de Jerusalea, no lloréis sobre mí, antes llorad sobre vosotros mismas y sobre vuestros hijos...» Él, en este cuadro de Rafael, se alzaría después y seguiría la ascensión al Go gora. Rafael supo bien expresar un fondo sincero de emoción cristiana.

Jesús está pendiente de la Cruz. La obra de los verdugos ha terminado. Y es momento que recoge el cuadro de Goya. Acaso este lienzo sea poco conocido en general. Y por esto nos atrajo más. El Cristo de Goya es dulce y aparece ajeno a la escuela realista de la pintura española. No hay dureza y el sufrimiento es sereno, se siente, sin los nervios tensos, la faz dolorida y las contorsiones de la horrenda muerte. Este Cristo sufre con dulzura y parece darse al Padre sin ese dolor físico de las otras interpretaciones. Todos sabían que sus dolores iban aumentando incensablemente y cuando los sentenciados solían maldecir del mundo y de sí mismos, Jesús sólo profería palabras de súplica en favor de los verdugos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen». Poco después es el Cristo del doble sufrimiento físico y moral. Es el Cristo de la sed, de las heridas abiertas, del sangrar constante. Es el dolor de sentirse desamparado del Padre: «Eli, Eli, Lamma sabaktani!». Fué un dolor, un grito, que hizo desaparecer misteriosamente todos los dolores corporales y al mismo tiempo los aumentó y después de ese desamparo vinieron a ser como dolores nunca sufridos. Poco después, dijo Jesús: «Todo está consumado», y luego «En tus manos encomiendo mi espíritu», e inclinó dulcemente la cabeza y expiró. Pero acaso en este cuadro del argonés sean frías las palabras del Señor.

La Piedad de Rubens, el Santo Entierro de Tiziano. Nada más lector. Mira los cuadros y la bella elocuencia de ellos te hablará y te buscará el camino del corazón mejor que nosotros mismos. Y medita después.



la resignación y de la ansiedad como tantas veces se han reflejado en los difíciles cuadros de Cristo crucificado. O en los de la flagelación con la serenidad y el desmayo. O en la triste coronación, de mofa y risotadas. O en la última cena de profecías dolorosas. O en el caminar cansino hacia el calvario, con el madero a cuestas y el sudor de sangre. O en el momento penoso del prendimiento, tras el sufrir intenso de la oración al Padre... No; los pintores cortaron sus pinceles para rezar a Dios...

Con este espíritu hemos recorrido otra vez las salas del Museo del Prado. Ahora en la Semana Santa, nuestros ojos se volvían a clavar en los lienzos difíciles de los viejos maestros. En Juan de Juanes que pintara la cena última. Y la Pasión se inicia entonces con sus Apóstoles. Ellos serán después cobardes y luego serán osados, cuando inunde su alma el Espíritu Santo. Aquí está el comienzo del fin. El sufrir por los hombres y con los mismos dolores que los mismos hombres; con el dolor físico. Pero también con el dolor moral de la traición, de los ultrajes, del abandono y del triste destino. Juan de Juanes interpretó la Cena. No con pincela-

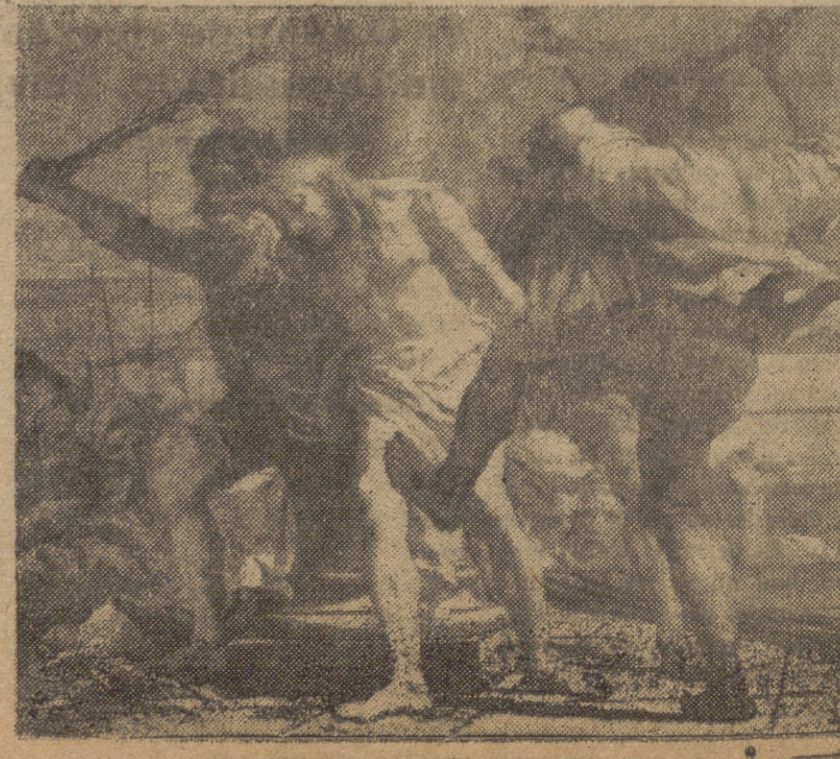


Y por los altos fueros de la Verdad excelsa generoso se inmola Jesús de Galilea.

## III

Plebe que al Enviado sobre la cruz afrentas; turba que al que te ama al enemigo entregas; chusma vil, que al venderte sancionas tu vileza. ¡Por tu estulticia, siempre te verás prisionera entre las duras garras de los hombres de presa!

El Caballero del Arco Marcial.



Visión de Semana Santa

Dejando del campo la quietud serena, de armonías sonoras y silencios llenas, la chusqueta al hombro, porque el sol quemaba...

De Semana Santa pasó allí los días con las procesiones de las cofradías, y vio Monumentos brillantes de luces, y unos penitentes de negros capuces...

Todo terminado con «La Soledad» de su aldea cercana tornóse a la paz. Y una vez en casa fuése para el lecho con unas alubias harto y satisfecho...

Ante Monumentos se vió arrodillado; fué a las procesiones, pero acompañado por un «geniecillo» que le molestaba, pues cuanto vela mordaz criticaba...

éste bajo un perro sarnoso camina, aquí con el peso de un toro se inclina; y los hay que sufren garras de aguilucho...

Ca'lo Juan Benraces, porque el «geniecillo» de todos la historia sabía al dedillo. Y cruzó en las andas el «paso» postrero; en la Cruz clavado el menso Cordero...

Sintió estremecerse todo su anosento al alzado soplo de huracán violento; alzando los ojos al cielo, paisajes descubrió en las nubes de rojos celajes...

De Semana Santa la visión narrada soñó Juan Benraces; yo no añado nada. Fue... como él la viera, y en verso he contado, y afirmo que es cierto todo lo soñado.

Constantino de Lucas.

Oficios de Semana Santa

JUEVES SANTO

Santos Jonás, Baraquilo, Cirilo, dc., Pastor, Victoriano, Arrogastegui, Máscula, mrs.; Eustasio.

La misa y oficio divino son del Jueves «In Coena Domini» con rito doble de primera clase...

S. A. I. Catedral.—A las nueve de la mañana, Oficios. Por la tarde, a las tres, Lavatorio y sermón del Mandato...

San Juan.—Oficios a las ocho y media.

San Pedro.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las ocho, Hora Santa.

San Vicente.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las siete y media, procesión de la Pasión.

Santo Tomás.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las siete y media, Tinieblas.

La Santa.—Oficios a las nueve. Por la tarde, a las tres, Lavatorio y sermón del Mandato.

San Antonio.—Oficios a las diez. Por la tarde, a las cuatro, lavatorio a doce niños antonianos.

A las seis y media, Tinieblas.

Santa Ana.—Oficios a las siete y media.

Encarnación.—Oficios a las ocho menos cuarto.

San José.—Oficios a las siete y media.

Gracia.—Oficios a las ocho.

Magdalena.—Oficios a las siete y media.

Gordillas.—Oficios a las nueve.

Mosén Rubí.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las ocho y cuarto.

Siervas de María.—Oficios a las siete y media.

Reparadoras.—Oficios a las siete y media.

Hospital.—Oficios a las seis y media.

HORA SANTA

Reparadoras.—De nueve a diez de la noche piadoso ejercicio a cargo del M. I. Sr. D. Justo Sánchez...

C. N. S.

Sindicato de la Construcción

Para conocimiento de todos aquellos Organismos oficiales, Ayuntamientos, Diputaciones, etcétera, que alguna vez necesitan solicitar cemento...

El jefe provincial del Sindicato.

N. DE ZUBIGARAY

Ingeniero industrial y fabricante de pasta para rodillos de imprenta marca «RODIL»...

Bajó la carne de membrillo Legítima de Puente-Genil a 18,00 ptas. kilol

En la Casa de los Caramelos de LUIS R. CALVO SAN MILLAN, 2 Entre la Frutería y Casa Petas

VIERNES SANTO

Santos Juan Climaco, ab.; Régulo, Pastor, Zósimo, obispos; Cirilo, cf. Quirino, Dominico, Víctor mártires; Bto. Amadeo.

Ayuno. Abstinencia. Los oficios son de viernes «In Parasceve» con rito doble de 1.ª clase y color morado en el Oficio y blanco y negro en la misa.

El gran Via Crucis del Viernes Santo

Como en años anteriores los Jóvenes de Acción Católica, con la colaboración del Ilustre Patronato de la Santa Vera Cruz...

Se interesa de todos los fieles que asistan a él vayan provistos del «Via Crucis» cantado que se ha repartido por los Jóvenes de A. C. en los Viernes de Cuaresma en las parroquias.

S. A. I. Catedral.—Por la mañana, a las siete sermón de la Pasión por el M. I. señor don Juan Antonio Ariño...

San Juan.—Oficios a las ocho y media.

San Pedro.—Oficios a las nueve.

Santiago.—Oficios a las ocho. Por la tarde, a las cuatro, solemne Via Crucis.

San Vicente.—Oficios a las ocho y media.

Santo Tomás.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las ocho menos cuarto, Tinieblas.

La Santa.—Oficios a las ocho. Por la tarde, a las tres, ejercicio del Via Crucis...

San Antonio.—Oficios a las nueve. A las cuatro de la tarde, Sentencia de Pilatos según la Venerable Madre Agreda...

San José.—Oficios a las siete y media.

Gracia.—Oficios a las ocho.

La Magdalena.—Oficios a las siete y media.

Las Gordillas.—Oficios a las siete y media.

Mosén Rubí.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las siete y media.

Siervas de María.—Oficios a las siete y media.

SABADO SANTO

Santos Amós, pf. Sabina, vg.; Benjamín, diac. Teodoro, Anesio, Félix, Cornelia, mrs.

Ayuno hasta mediodía. La misa y oficio divino son del sábado, con rito doble de 1.ª clase y color morado en el Oficio y blanco en la misa.

S. A. I. Catedral.—Oficios a las nueve.

San Juan.—Oficios a las ocho y media.

San Pedro.—Oficios a las nueve.

Santiago.—Oficios a las ocho.

San Vicente.—Oficios a las ocho.

Santo Tomás.—Oficios a las ocho y media.

La Santa.—Oficios a las siete.

San Antonio.—Oficios a las siete. Por la tarde, a las siete Corona Seráfica y Visita a la Santísima Virgen y canto del Regina Cœli.

Santa Ana.—Oficios a las siete y media.

Encarnación.—Oficios a las ocho menos cuarto.

San José.—Oficios a las siete y media.

Gracia.—Oficios a las ocho.

Magdalena.—Oficios a las siete y media.

Gordillas.—Oficios a las siete y media.

Mosén Rubí.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las ocho.

Siervas de María.—Oficios a las seis.

Reparadoras.—Oficios a las siete.

Hospital.—Oficios a las siete y media.

Santuario de Nuestra Señora de Sonsóles

A las cinco de la tarde rezo del Santo Rosario y Saive cantada.

Reparadoras.—Oficios a las siete y media.

Hospital.—Oficios a las siete y media.

Santo Entierro

Santo Tomé.—Por la tarde, a las siete y cuarto, rezo del santo rosario, sermón de Soledad...

En los días de Jueves Santo y Viernes Santo, en la iglesia de Santo Tomé, estarán expuestas a la veneración de los fieles las imágenes de Nuestra Señora de las Augustias y Santo Sepulcro.

MIREMOS AL CALVARIO

Por Juan de la Cruz Lebrero Escudero

Para triunfar en la vida, hay que mirar al Calvario.

Si miramos a la Cruz y nos ceñimos sus espigas y sus dardos mortíferos, triunfaremos de la insidia y de los mundanales lazos.

Triunfó el Profeta celeste bebiendo el Cáliz amargo, triunfó sobre la Cruz en las benditas cumbres del Calvario.

Triunfó de exaltación que dió a la Humanidad alas de redención.

Si el Mártir del Calvario prefirió los suplicios y muerte sobre Cruz, qué nos dice a nosotros, que huirnos de las llagas y miramos las zarzas, llenos de espanto?

No es el rosal dorado, ni las pompas mundanas las que han de coronarnos de lauros y de hazañas.

Es la Cruz del Profeta sublime de Judá la que ha de darnos vida y brillo celestial.

El triunfo de la Cruz es el triunfo divino de nuestro Redentor, es su cetro y corona; es su blasón.

No se ganan los cetros con mollite pagana; que es tumba y ganana de diabólicas llamas.

Los cetros y coronas que el Dios Crucificado lega a sus seguidores, son cruces y zarzales y místicos rosales.

El nos marcó el camino y se abrazó a la Cruz con amor infinito.

Para triunfar en la vida, hay que mirar al Calvario, donde está la salvación, la luz de inmortales lauros, el honor y la honradez y el blasón más abrasado, que ha de darnos la corona que citó el Crucificado.

